

un sentido distinto al análisis de dicha función, en este caso es retomada como un marcador central en las argumentaciones. Esto, a mi parecer, lo logra al incorporar ciertas reflexiones de Grize, que señalan que las formas lingüísticas deben ser tratadas como índices de las operaciones lógicas (en el sentido lógico discursivo). Por ello lo importante no es determinar, por ejemplo, cuál es el sentido lógico de Y, sino determinar por qué medios lingüísticos, en ciertas circunstancias, Y juega tal operación lógica.

Por todo lo anteriormente señalado considero que este libro será una referencia obligada para todos aquellos interesados en el estudio del discurso, tanto por los contenidos teóricos que aborda la autora, las reflexiones que deriva de ellos y por la aplicación que hace de éstos.

SILVIA GUTIÉRREZ VIDRIO

Departamento de Educación y Comunicación, UAM Xochimilco.

ANA MARÍA CARDERO GARCÍA, *Lingüística y terminología*, México, UNAM, FES Acatlán, 2004; 274 pp.

*Lingüística y terminología* es una obra dedicada a presentarnos el desarrollo, el estado actual y los temas y problemas fundamentales que enfrenta la Terminología. Constituye una propuesta de trabajo para estudiar esta disciplina, nueva rama del árbol lingüístico que se empezó a desarrollar apenas a mediados del siglo xx.

Consta de catorce artículos, clasificados temáticamente en siete capítulos. Están precedidos por una Presentación de la autora, donde plantea su posición teórica y explica la organización temática del texto; y también los precede un interesante Prólogo, escrito por Elizabeth Luna Traill, quien ubica esta obra en el momento actual y sus paradigmas: la globalización, la sociedad de la información, la tecnificación, etcétera. Además, se incluye al final una amplia bibliografía y dos índices, uno de autores y otro temático, elementos todos de gran utilidad para el manejo de los contenidos de la obra.

Los siete capítulos de *Lingüística y terminología* apuntan a siete aspectos fundamentales en el estudio de las terminologías y del léxico en general.

En los artículos del capítulo I, "Vocabularios especializados y lexicografía", se ubica a la terminología como parte de la lexicografía y se revisan las interrelaciones entre diccionarios especializados y diccionarios de lengua. Ana María Cardero sostiene y demuestra

que términos y vocabulario común se comportan lingüísticamente en forma similar.

En el capítulo II, “El comportamiento lingüístico de los vocabularios especializados en una revista y en internet”, se revisan los diferentes procesos de neologización y la variación terminológica dentro de una misma lengua, provocada por diferencias dialectales, comunicativas y culturales.

El capítulo III está dedicado a la traducción y los extranjerismos en terminología. Se presenta una tipología de ellos y se observa que su empleo varía en relación con el nivel sociocultural de los usuarios.

Los trabajos del capítulo IV, “Observaciones sobre el comportamiento morfológico y sintáctico de los términos”, tratan de dos procedimientos de formación de palabras muy interesantes, pero aún poco estudiados en el ámbito del español. Me refiero a los acortamientos (abreviaturas, acrónimos, iniciales y siglas), cada día más frecuentes, aún en la lengua general; y a la fraseología —que, con razón, la autora propone llamar, en este caso particular, sintagmas terminológicos— y sus patrones, frecuencias y tipología (pp. 147-148).

“La semántica y las terminologías” es el título del capítulo V. En él se revisan aspectos semánticos, como la polisemia y la sinonimia, cuya presencia en muchos de los ejemplos analizados contradice el ideal de biunivocidad en los términos: una forma = un concepto. También se observan casos de metaforización y metonimización y las relaciones entre término y contexto cultural. La autora encuentra que los comportamientos semánticos difieren entre una terminología y otra; en ámbitos donde se requiere una precisión extrema, como es el caso de la redacción del texto del Tratado de Libre Comercio, se intenta no dejar nada a la interpretación, para evitar problemas jurídicos; en tecnologías nuevas, como la de control de satélites también se observa poca polisemia, mientras que en la cinematografía, ya con cierto abolengo, los especialistas pueden darse el lujo de jugar con los términos y los conceptos (pp. 172-173).

Los problemas terminológicos ocasionados por las distintas modalidades geográficas del español son el tema del capítulo VI, “Unidad y diversidad de la lengua española y los vocabularios especializados”. Cardero señala que el grado de variabilidad depende del tipo de vocabulario especializado y de si las necesidades comunicativas son locales o internacionales. Se observan variantes terminológicas entre el español de México y el peninsular y, en general, entre las diferentes regiones hispanohablantes. Aquí la propuesta es buscar el equilibrio entre comunicación y respeto de la diversidad (pp. 224-225).

Finalmente, el capítulo VII, “El multiculturalismo y los vocabularios especializados”, cierra el libro con un programa a futuro, atendiendo a los problemas que plantea un mundo globalizado donde, conjuntamente, se requiere conservar las identidades culturales. Esta es la paradoja: “tomar en cuenta las diferencias sin renunciar a la universalidad” (p. 245) y la posible solución que plantea Ana María Cardero es —en el nivel de la terminología— elaborar diccionarios inclusivos donde se presenten las variantes de los términos en las distintas regiones (pp. 243-244).

A pesar de que existe una demanda urgente y constante de glosarios y vocabularios para las diversas ciencias y técnicas en el mundo actual, la terminología ha sido poco explorada aún, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Por ello, entre los muchos méritos de este libro destaca el contribuir a su mayor y mejor conocimiento, en especial en el ámbito de la lengua española.

También resulta de especial interés la propuesta metodológica que plantea la autora a lo largo de todo su trabajo y que podríamos resumir en tres puntos fundamentales:

1. Vinculación entre terminología y lingüística; los cuestionamientos de la primera son llevados al campo de trabajo de lingüistas, lexicólogos y lexicógrafos.
2. Fundamentación en corpus orales y escritos, producidos por los mismos científicos y técnicos, usuarios cotidianos de términos específicos de sus áreas de trabajo.
3. Trabajo interdisciplinario basado en el contacto directo entre especialistas de un área y terminólogos.

Además, a lo largo del texto, aparecen constantemente definiciones de conceptos básicos, para la mejor comprensión de las propuestas teóricas y metodológicas, como las definiciones de *lexicología*, *lexicografía*, *terminología*, *vocabulario especializado*, *neologismo*, etcétera.

Otro aspecto notable de la obra reside en abordar, en el análisis de casos concretos, términos de áreas del conocimiento humano nuevas, en pleno desarrollo, de frontera, tecnologías de punta, como la telefonía celular, la internet, el control de satélites, etcétera, que plantean problemas muy interesantes a la lingüística en general y a la lexicología, lexicografía y terminología en particular.

Destaca también el análisis de términos neológicos, fundamental para el estudio de la creación de palabras; las terminologías, en este caso, funcionan como un laboratorio léxico donde puede observarse tal proceso de principio a fin: a partir de a) la necesidad de una palabra nueva para nombrar un objeto o proceso nuevo, se pasa a b) la creación de la palabra por medio de alguno de los medios lingüísticos disponibles (por extranjerismo, por recursos morfológicos o sintácticos o bien por especialización del signi-

ficado) y se concluye en c) la aceptación generalizada de tal palabra por parte de la comunidad.

En resumen, considero que por sus características y contenidos *Lingüística y terminología* se convertirá muy pronto en un texto de referencia para todos aquellos interesados en el estudio del léxico del español, sobre todo en el área de los vocabularios de especialidad.

MARÍA ÁNGELES SOLER ARECHALDE

Centro de Lingüística Hispánica "Juan M. Lope Blanch".

JUAN LÓPEZ CHÁVEZ, *¿Qué te viene a la memoria? La disponibilidad léxica: teoría, métodos y aplicaciones*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004; 458 pp.

El libro *¿Qué te viene a la memoria? La disponibilidad léxica: teoría, métodos y aplicaciones* de Juan López Chávez será sin duda una referencia obligada para todo aquel estudioso de la disponibilidad léxica y para todo aquel que se interese en la lexicología, o en el aprendizaje del español como lengua materna.

Los aciertos de este libro son varios, los cuales comienzan desde la introducción y continúan a través de los capítulos que lo conforman.

Tres aspectos importantísimos son mencionados en el inicio:

- El primero tiene que ver con el origen del fenómeno lingüístico, según López Chávez, éste debe ser visto desde la multicausalidad y no en la unicausalidad.

- El segundo con la idea de que la lengua está constituida por componentes y subcomponentes y que por lo mismo cada componente lingüístico es definida, clara e incontrovertiblemente distinto a otro. Sin embargo, el autor observa que dada la extrema complejidad de las lenguas naturales, de la interrelación intrínseca de todos, todos, los componentes, el análisis que realice un lingüista sólo se validará si las disecciones que hace puedan ser incorporadas y revivir dentro de la complejidad lingüísticas, dentro de la lengua real.

- El tercer aspecto tiene que ver con la relación entre oralidad y escritura, tema que para muchos lingüistas parece no tener importancia, ya que consideran ambas como manifestaciones de un mismo sistema. El autor señala acertadamente que "habría que trabajar más sobre el concepto de oralidad, sobre el concepto de